



Karl de Geer (1720-1778), admirador y seguidor de Réaumur

Xavier Bellés

Centro de Investigación y Desarrollo-CSIC, Barcelona



CHARLES DE GEER, MARCHEVAL DE LA COUR, COMMANDEUR GRAND-CROIX DE L'ORDRE ROYAL DE SUÈDE, CHEVALIER DE L'ÉTOILE DU NORD.
Dessiné par M. de Saxe. Gravé par M. de Saxe.

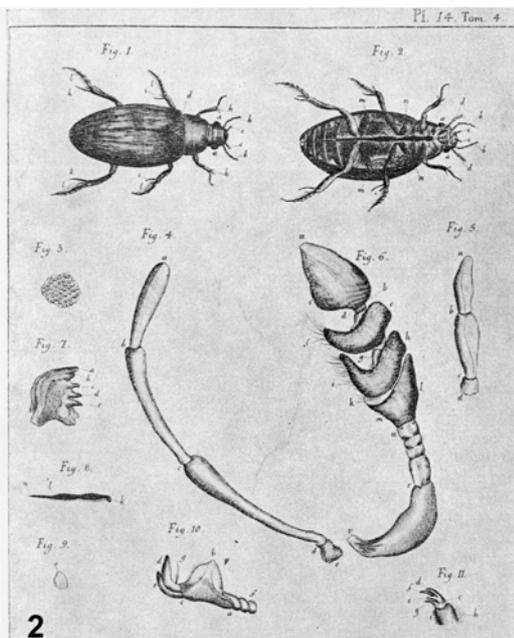
1

Karl (Charles, en la literatura) de Geer nació en 1720, descendiente de una adinerada familia de origen holandés pero afincada desde hacia años en Suecia. Estudió en Utrecht, y asistió a lecciones de Linneo en Upsala, pero todavía joven volvió a Suecia y se hizo cargo de prósperos negocios familiares relacionados con la explotación de minas de hierro. Desde que, a los 8 años, le regalaron algunos gusanos de seda, no dejó de interesarse por el estudio de los insectos. A los 16 años realizó precisas observaciones sobre arañas acuáticas, a los 19 fue elegido miembro de la Real Academia Sueca de Ciencias, hacia los 20 presentó su primera memoria sobre colémbolos, terrestres y acuáticos, y a los 28 fue nombrado miembro correspondiente de la Academia Francesa de Ciencias. Aunque nunca le conoció personalmente, fue un gran admirador y seguidor de Réaumur, quien le aconsejó que publicase sus observaciones, y que lo hiciese en francés, aduciendo que los lectores son más indulgentes con los autores que escriben en una lengua extranjera. Así, entre 1752 y 1778 publicó en una serie de ocho volúmenes, con el mismo título que usó Réaumur para su obra entomológica capital: *Mémoires pour servir à l'histoire des insectes*. Aparte de su notoriedad como naturalista, adquirió gran prestigio social, llegando a ser Lord Chambelán, y Barón de la corte sueca. Murió en Estocolmo el 7 de marzo de 1778, el mismo año en que apareció el octavo volumen de sus *Mémoires*, y se halla enterrado en la catedral de Upsala, junto a su esposa.

Sus *Mémoires pour servir à l'histoire des insectes* llevan un corto prefacio donde el autor, muy modesto, reconoce que la verdad solo se alcanza después de corregir muchos errores. De hecho, la modestia de de Geer le llevó a quemar buena parte de las copias del primer volumen, cuando supo que no se había vendido demasiado bien y consideró que no era bien recibido por el público. Eran los tiempos de Buffon y de su *Histoire Naturelle*, que denostaba los detallados estudios entomológicos de Réaumur. Afortunadamente, de Geer siguió adelante con su proyecto de publicación de las *Mémoires*, de manera que hoy podemos admirar su minuciosas y precisas observaciones y descripciones de la más de 1500 especies que reunió en dicha obra, y que contrastan con el laconismo empleado por algunos de sus contemporáneos, como Linneo. Además, los dibujos, también de la mano de de Geer, son extremadamente realistas y detallistas, mostrando estructuras que nunca nadie antes había constatado. Por ejemplo, sus observaciones e ilustraciones de colémbolos son sorprendentemente exactas. Estudió sus puestas, se percató de que las ninfas eran iguales a los adultos, aunque mudaban, ya que describió la exuvia, e incluso describió el colóforo, al que le supuso un papel acumulador de humedad. Por lo demás, estableció una clasificación, basada en las alas y en las piezas bucales, que superaba todas las elaboradas anteriormente, y que todavía se emplea en una buena parte. Las nuevas especies descritas por De Geer son válidas ya que más tarde recibieron una diagnosis latina y fueron ordenadas bajo el sistema linneano por A. J. Retzius (1742-1821) en su obra *Caroli de Geer genera et species insectorum* (Leipzig, 1783).

BIBLIOGRAFÍA ENTOMOLÓGICA:

Mémoires pour servir à l'histoire des insectes (8 tomos, Estocolmo, 1752-1778).



2

Fig. 1 Retrato de Karl de Geer procedente del tomo primero de sus *Mémoires pour servir à l'histoire des insectes* (Estocolmo, 1752). **Fig. 2** Lámina 14 del tomo 4 de sus *Mémoires pour servir à l'histoire des insectes* representando el habitus y detalles morfológicos de un coleóptero acuático (*Hydrophilus*).